

La Monarquía

Director-Propietario: BENIGNO VARELA

Aclama el pueblo español á sus Soberanos.--En Covadonga, evocando glorias pasadas y presintiendo glorias próximas.--Nuestra Soberana, en Covadonga, tiene frases de bondad para "La Monarquía".--La gratitud del pueblo de Bilbao al Rey.--Hasta los republicanos elogian y ovacionan al Monarca.--Un discurso del Rey, vibrante de patriotismo y gallardía.

Al llegar á la villa de Cangas de Onís quien recorra el hermoso país asturiano, se ha de sentir sobrecogido por las impresiones más halagadoras para un alma generosa y noble.

El culto á la Patria, el amor á las santas tradiciones de su reconstitución, tras larga y cruel lucha de cerca de ocho siglos, por el esfuerzo incansable de quienes no quisieron sucumbir al yugo sarraceno, llenan el espíritu del visitante y contribuyen á exaltar su patriotismo con ideas y aspiraciones de grandeza, inspiradas por el espectáculo de aquellos lugares, testigos un día de los primeros pasos de la restauración de España.

Pelayo, aquel caudillo rodeado en su origen de misterioso velo que aún la historia no ha podido descender, surge como figura esplendente de un día en el que con sus hazañas libra á la cristiandad, y allí donde dió comienzo á su magna obra se le concibe mejor como uno de los más ilustres y privilegiados seres de la humanidad, capaz de salvarla con la ayuda de Dios, siempre poderosa, y la débil de unos cuantos montañeses, que le siguieron llenos de ardimiento y fe, ocultos en aquellas breñas en las que seis siglos antes habían buscado sus antepasados un refugio contra los romanos, burlando su poder.

Por bajo de Cangas de Onís se unen las aguas del Sella y del Güeña, al que á su vez afluye un arroyuelo que, escondido en su origen, brota bulliciosamente en la santa y para siempre celebrada cueva de Covadonga, en la montaña de Auseva, que es el llamado luego Deva ó Diva, que corre por tan angosto valle y despenadero, que sólo se concibe como milagro providencial el que los moros no mirasen cómo se metían en tal estrechura de breñas donde, como ocurrió, poca gente podía pelear por igual y muy á su ventaja con un gran ejército, y á cuyo final la alta peña en que está Covadonga, cueva sin acceso á cierta altura del suelo, cierra toda salida.

Allí, en aquellas agrestes montañas, en las que fué derrotado por la fuerza de la fe el poderoso ejército invasor, siendo muy pocos los moros que se salvaron, se inició la sublime tarea de rehacer España, y los cientos de hombres corajudos que realizaron la primer empresa, á la par que la Patria fundaban la Monarquía, proclamando Rey á D. Pelayo, simbolizando así, de una vez para siempre, la íntima unión de la Patria y el Rey, pueblo y Monarca, ya que por la expresa voluntad de aquellos héroes, Covadonga,

cuna de la España redimida, fué á la par cuna del monarquismo hispano.

Y á través de los siglos y de la multitud de vicisitudes y hechos extraordinarios que llenan las aureas páginas de nuestra historia, jamás igualadas por la de ningún país, ni el pueblo ni sus reyes

Procedente de Santander, llegaba en automóvil nuestro director, acompañado de su familia, en el momento que Sus Majestades y Altezas Reales, luego de haber oído la misa pontifical, se dirigían al hotel Pelayo.

Benigno Varela, descendiendo de su



Los Reyes y los Infantes en la gruta de la Virgen.

han olvidado á Covadonga, y en cada visita regia parece que como si se renovase el solemne y mutuo voto de engrandecer la Patria formulado entonces por aquellos valientes y el caudillo proclamado Rey, que, fieles á su origen, hacen suyo hoy otro Rey que vive para España y un pueblo identificado con su Monarca para hacerla grande, próspera y respetada.

En aquella santa gruta de la Virgen, cuya es la advocación que rememora un día único para nuestra historia, tal vez, por designio providencial, llegase hasta el Rey el presentimiento de otros cercos y gloriosos para nuestra Patria.

La visita que nuestros Soberanos han hecho á Covadonga es motivo, por nuestra parte, de hondo agradecimiento. Nuestro querido director, Benigno Varela, ha sido objeto de las mayores atenciones reales.

coche, mezclóse entre la multitud que formaba calle. S. M. el Rey, que hubo de divisarle, adelantóse y le tendió la mano. El Infante Don Carlos, que iba en el grupo del Rey, se dirigió también á saludar á Benigno Varela.

Al despedirse las reales personas de los grandes de España y de las autoridades en el vestíbulo del hotel, nuestro director tuvo la honra de escuchar de labios de la Reina Victoria palabras de bondad para LA MONARQUÍA, que nos enorgullecen por venir de tan alto y haber sido pronunciadas en lugar como Covadonga, donde el monarquismo tuvo su cuna y en cuyo marco la gallardía militar de nuestro Soberano hubo de hallar su natural asiento.

A SS. MM. y AA. RR. tenemos el honor de hacer pública nuestra gratitud inmensa por la honra que nos han dispensado en la persona de nuestro director.

La excursión.

(De nuestro corresponsal en Oviedo.)

El lunes por la mañana salieron Sus Majestades de Santander, en automóvil, con dirección á Covadonga, adonde llegaron á las cinco de la tarde, efectuando el viaje sin novedad.

Acompañaron en la expedición á nuestros augustos Reyes SS. AA. RR. las Infantas Doña Luisa y Doña Beatriz y la Princesa de Salm Salm, y los Infantes Don Carlos y Don Alfonso.

Se hospedaron en el hotel Pelayo, y fueron cumplimentados por el obispo de Oviedo, el gobernador y varias Comisiones.

Al terminar la cena presentóse una lucida orquesta para obsequiar con una serenata á los Soberanos, y se organizó un baile popular ante el hotel Pelayo, danzando admirablemente al estilo del país varias parejas. Resultó una nota tan típica como pintoresca.

Una agraciada señorita interpretó de modo irreprochable y con gran estilo varias canciones asturianas, cuya cadencia y armonía las hace siempre tan agradables y constituyen una especialidad muy apreciada de nuestros aires regionales.

La ejecutante tuvo el honor de ser llamada por nuestro joven Monarca, que muy complacido la felicitó por su exquisito gusto en el canto y por su bonita voz.

Durante la improvisada serenata y al terminar ésta los Reyes fueron aclamados distintas veces por el numeroso gentío estacionado delante del hotel.

Las personas Reales, gratamente impresionadas, se retiraron luego á sus habitaciones para descansar.

En la mañana del martes, y después de haber comulgado en la Cueva los Infantes Don Carlos y Doña Luisa, se reunieron los Reyes y los Infantes para desayunarse en el hotel, yendo luego todos á oír la misa que en el histórico altar de la Virgen de las Batallas dijo el obispo de Oviedo, y terminado el santo sacrificio, en automóviles, se dirigieron al lago Enol, caminando éstos á marcha lenta para que las augustas personas pudieran admirar las muchas bellezas que allí ofrece el paisaje.

En un punto elevado esperaba á los Reyes Mr. Buferrera, ingeniero de minas, de nacionalidad inglesa, con los empleados de sus oficinas, que recibieron á los regios visitantes con muestras de gran afecto, obsequiándoles con un espléndido lunch y con las audiciones de un buen

fonógrafo, que dejó oír unas canciones inglesas, que escuchó la Reina con suma complacencia, hasta el punto de que acompañó alguno de los cantos en voz baja.

La niebla, que se fué haciendo más densa por momentos, impidió completar la expedición en la forma proyectada, pues no se pudo efectuar la visita del lago Enol, y Reyes é Infantes hubieron de regresar, á caballo, al sitio en que esperaban los automóviles, en los cuales llegaron al hotel Pelayo después de medio día.

A la una y media, una vez cambiados de ropa, bajaron al comedor las personas reales, sentando á su mesa á los duques de San Carlos, Nájera, Santo Mauro y Tarancón; marqueses de la Torre-cilla, Val de Erro, Villaviciosa y Molinas; señores de Cienfuegos, Lombillo, Revilla, Parladé y Guallard; al gobernador civil de la provincia y al militar, general Manzanao.

Durante el almuerzo, los Reyes expresaron su admiración por las bellezas naturales del país asturiano, del que la Princesa de Salm Salm se mostró verdaderamente encantada, y terminado éste, se dispuso el regreso á Santander.

Nuestros augustos Monarcas, con la simpática llaneza que les caracteriza departieron afablemente con diversas personas, haciendo objeto de especial distinción, al despedirse y abandonar el hotel Pelayo, al Director de LA MONARQUÍA, Benigno Varela.

A las tres de la tarde, y entre las entusiastas aclamaciones del gentío, que vitoreó á los Reyes en cuantas ocasiones hubo en este viaje, partieron los Monarcas, con los Infantes y la Princesa de Salm Salm, para Santander.

Los vecinos del Municipio de San Vicente de la Barquera, límite de la provincia de Santander con la de Oviedo, salieron á Unquera á esperar el paso de los Reyes.

Al llegar los automóviles conduciendo á los Soberanos, y su acompañamiento prorrumpieron en estruendosos y entusiastas vitores los numerosos hombres y mujeres que ocupaban la carretera, teniendo que detenerse los carruajes.

Contestó con un cariñoso saludo Su Majestad á tan expresivas manifestaciones, y acercándose varias campesinas rogaron que se descubriera la cara la Reina, pues deseaban conocerla.

Hízolo así la augusta dama, y fué ovacionada por aquellas sencillas montañesas, que reiteradamente gritaban: ¡Viva la Reina guapa!, obsequiando luego á la Soberana, á las Infantas y á la Princesa de Salm Salm con flores, siéndole también el Monarca y todos los expedicionarios con champagne.

Muy satisfechos por tan sincera manifestación y atenciones, continuaron su viaje los Reyes y su acompañamiento, siendo aclamados hasta que se perdieron de vista los automóviles.

Los augustos viajeros llegaron felizmente, después de las ocho y media, siendo recibidos con mucho cariño en la capital montañesa.

Luis Domego.

EN BILBAO

ANTECEDENTE

Cuando nuestro número anterior entraba en máquina, las calles de Bilbao eran testigo de un homenaje singular. El pueblo invicto que coronó de gloria el nombre de la sagrada villa se apretujaba en las calles para ofrendar á su Monarca la gratitud inmensa de su corazón. El Rey sentía cerca de sí los latidos de sus súbditos, y su alma vibraba de emoción recibiendo este homenaje, que él sembrara hace tiempo con la grandeza y altruismo que revela en todos los actos de su alta y difícil misión.

Hace un año, al estallar la guerra, se conmocionó el mundo entero. La vida comercial sentía rotos sus eslabones, quebrada la reciprocidad, y veía en lontananza un descalabro cuando, agotadas las resistencias económicas, se plantease el problema sin reservas, pero con apremios indomables. El presentimiento era más funesto todavía que el augurio formulado por los clarividentes. Y las fuerzas vivas de Bilbao vol vieron la vista hacia el Rey buscando su

protección, su amparo, su ayuda eficaz que podían salvarles de la ruina futura.

S. M. escuchó la demanda de tan leales súbditos, y mientras Europa se desencadenaba, sucediéndose las guerras entre unas y otras naciones y atronando el espacio con el estampido de la fusilería y de los cañones, con el chirriar incesante de los trenes conductores de fuerzas, con los ayes interminables de los caídos, el Rey, con sus ministros, miraba al interior y se disponía á la defensa de la paz. El pueblo agradeció su actitud y tuvo para el Monarca la más espontánea de sus emociones.

Pero la paz era poco con ser mucho. El comercio necesitaba de medidas urgentes que le pusieran á salvo de la catástrofe. El Rey se adelantó á ellas, y apenas fueron formuladas las súplicas el ánimo regio las acogió para traducirlas sin demora, con el ansia de ver sin quebranto la riqueza nacional.

Tan espontánea fué la actitud del Monarca, tan acertada su intervención, que los resultados no se hicieron esperar. La vida mercantil siguió su curso sin traspies de ninguna clase, salvando todos los escollos que la amenazaban y empujaban hacia la ruina, y el pueblo veía que su Soberano, con el desvelo propio de un Rey magnánimo, era el que había soldado la cadena rota por el trágico vendaval de la guerra europea.

Esta fué la siembra de gratitudes que realizó el Rey durante el verano pasado. España le debe la paz, el comercio la tranquilidad, todos la previsión de ponerse á cubierto ante el porvenir angustioso que se adivinaba. De ahí el homenaje que un pueblo honrado acaba de tributarle y que los españoles contemplamos emocionados por la figura grandiosa del Monarca y por la pureza de una raza que atesora las inestimables virtudes de la laboriosidad, la sencillez y la gratitud.

Mostraron sus deseos los elementos directivos de la actividad bilbaína, del que el Rey visitase la población, con ánimo de hacerle objeto de un sincero homenaje. Tales fueron sus insistencias, que S. M. hubo de acceder á tan noble y levantado anhelo. El cariño y la admiración rebosaban en la súplica. El Rey la acogió con el entusiasmo propio de quien se ve tan arraigado en el corazón del pueblo.

Su llegada á la capital vizcaína fué un acontecimiento que se marcará en piedra blanca. Muchas han sido las aclamaciones que ha escuchado el Rey en su visita á todas las poblaciones; pero ninguna puede equipararse á éstas por las circunstancias y por la significación que la villa de Bilbao tiene en la política española. El sentimiento de la gratitud venció todas las diferencias ideológicas y de partido y buscó un medio de manifestarse. Este fué el acto celebrado en el Instituto Vizcaíno, brillante y solemnisimo por demás.

El testimonio alcanzó en su exteriorización un relieve extraordinario. Fué un homenaje digno de Bilbao y de la persona augusta á que iba dirigido, un acto patriótico y levantado, al que se asociaron elementos y organismos de todas las actividades, comerciales é industriales del país concertadas por un mismo honrado estímulo, como muy bien significa un importante diario de aquella localidad.

En todo momento recibió el Rey la muestra inquebrantable de la gratitud popular. Lo mismo en las regatas que en su visita á Guernica y á otros puntos el entusiasmo se desbordó; pero donde la manifestación admirativa culminó fué en el Instituto Vizcaíno.

El acto celebrado en este organismo tiene una alta significación y ofrece ser fecundo en resultados para el porvenir de Vizcaya. La presencia del Rey en medio de las clases mercantiles que determinan y gradúan la vitalidad de un pueblo, significándole la atención especial con que recoge sus latidos y escucha sus deseos y el interés singular con que se dispone á traducirlos acusa entre el Soberano y las necesidades del país una compenetración íntima, de la que se pueden deducir positivos beneficios.

Y es que el primer interesado en la grandeza del pueblo, su más entusiasta paladín, es nuestro Rey.

AL INSTITUTO VIZCAINO

Tratar de describir el aspecto que ofrecía la plaza donde está situado este organis-

mo resulta harto difícil por las razones que anteriormente apuntamos. La intensidad del homenaje popular fué tal, que no recordamos haber presenciado otro semejante.

Desde mucho antes de la hora anunciada comenzó á congregarse allí un público que cada vez se engrosaba de tal forma que apenas si los guardias conseguían mantener la línea marcada.

Toda la fachada del Instituto Vizcaíno aparecía adornada con colgaduras. Las amplias escalinatas estaban cubiertas con lienzos blancos; muchísimas plantas contribuían al engalanamiento general, y los muros bajos del edificio ocultábanse bajo una inmensa faja de los colores nacionales, que se extendía á todo lo largo de aquéllos.

También ostentaban colgaduras nacionales los balcones todos de las casas de la plaza y los de las calles señaladas por donde había de pasar el Rey, siendo esto altamente significativo.

Las estradas de Bérgua ofrecían al espectador una nota abigarrada y pintoresca. El gentío ascendía escalonando, formando una compacta muchedumbre.

Los exploradores de España acudieron también á dar mayor esplendor al espectáculo. Formaron el cordón alrededor de la plaza, y junto á la escalinata por donde había de subir el Rey se colocó la bandera de la institución con su escolta y las bandas de tambores y cornetas.

Transcurría el tiempo, aproximándose el momento de la llegada del Monarca. Llegaban los invitados, de etiqueta, subiendo al Instituto para ocupar sus puestos.

El capitán general, Sr. Alfau, llegó minutos antes de las cuatro y media, acompañado del general Pereyra, gobernador militar de la plaza; general de la brigada, señor Lanzas Iturriga, con sus respectivos Estados Mayores.

La impaciencia del público iba cada vez en aumento; transcurrieron las cuatro y media y el Monarca no llegaba.

Poco después recorrió por la multitud un estremecimiento, y el ¡ya está ahí! voló de boca en boca.

Un explorador ciclista desembocó por la calle de Sombrería á toda velocidad. Era el encargado de anunciar la llegada de Su Majestad. En efecto, un segundo después se oyó el tronar de una bocina y una ovación delirante, frenética, estallaba.

LA LLEGADA

El momento de aparecer el auto que conducía á S. M. fué imponente. El instructor de la banda de cornetas de los Exploradores tocó atención general, y las bandas comenzaron á tocar la Marcha Real, en tanto que las aclamaciones crecían, haciéndose ensordecedoras, mezcladas con vitores lanzados con gran entusiasmo.

Todos los balcones y miradores de la plaza estaban ocupados por señoras, que agitaban sus pañuelos y no acababan de aclamar á nuestro augusto Soberano.

El Rey, visiblemente emocionado, no cesaba de saludar, con ademanes afectuosos.

S. M. vestía uniforme del Real Sporting Club, con gorra blanca, y llevaba una corbata de punto en la que se combinaban los colores nacionales.

El salón de actos del Instituto estaba ya completamente atestado, y al aparecer Su Majestad todo el mundo se puso en pie y estalló una salva de aplausos cerrada, unánime, que duró largo rato; al mismo tiempo que se le vitoreaba frenéticamente.

De esta forma cruzó el Monarca el salón hasta el estrado, sentándose en el sillón del Trono, y haciéndolo á su izquierda el Infante Don Carlos, y á su derecha el Infante Don Alfonso, el gobernador civil y el alcalde.

Detrás del Rey se colocaron, en pie, los marqueses de Viana y de la Torre-cilla, el ministro de Marina, el mayordomo Sr. Careaga, el general Aznar y el conde del Grove.

UN APLAUSO AL REY

Abierta la sesión, el Monarca concedió la venia á D. Horacio Echevarrieta, presidente de la Cámara de Comercio de Bilbao y diputado á Cortes por aquella circunscripción.

Esté, haciendo una profunda reverencia, dijo así:

«Señor:

Antes de dar lectura al mensaje de la Cámara de Comercio, me veo obligado á rendiros un saludo, y al mismo tiempo á ex-

presaros particularmente la consideración y la gratitud debida á quien como V. M. puso á nuestro favor todo su decidido apoyo en el momento solemne para Bilbao, en el que se presentía con angustia la ruina de este pueblo glorioso que tiene como más grande anhelo trabajar por el engrandecimiento y por la gloria de España.

Como bilbaíno y como amante y entusiasta de esta villa pido á la Asamblea, como testimonio indeleble de nuestro agradecimiento, un cerrado aplauso en honor de Su Majestad.»

Las palabras del Sr. Echevarrieta fueron seguidas de una gran ovación, en la que se dieron numerosos vivas al Rey y á España, que fueron clamorosamente contestados.

La petición formulada por el Sr. Echevarrieta es digna de realce por su significación política. Figura en la minoría republicana del Congreso, y sus palabras constituyen el elogio más justo que puede hacerse del Rey.

El Sr. Echevarrieta ha dejado á un lado los prejuicios de partido, y saltando por encima de todas las conveniencias políticas se ha sentido español y ha reconocido, con justicia, que al Rey corresponde el mayor galardón en las horas angustiosas y críticas que atraviesa la vida nacional. La verdad y la justicia no es más que una, y el que, como el Sr. Echevarrieta, siente amor hacia ellas, no vacila en proclamarlas, rindiendo así el debido tributo á su conciencia y al estímulo, ideal que debe presidir la vida ciudadana.

S. M. el Rey se ha hecho acreedor al aplauso y á la gratitud del pueblo. Los mismos republicanos lo proclaman, y ante este hecho tan fortificante y alentador nos sentimos orgullosos y envalentados, porque ha tiempo que pusimos todo nuestro amor y toda nuestra devoción en la persona augusta que con tanto acierto y con tan singular abnegación rige los destinos de nuestra Patria.

EL MENSAJE

Tributada esta manifestación de simpatía, el Sr. Echevarrieta dió lectura al mensaje de gratitud que ofrendan al Monarca las clases mercantiles de Bilbao.

Todo él es una larga y razonada exposición de las iniciativas acertadas del Rey, de los desvelos con que acogió y cuidó las que expusieron sus súbditos y del éxito con que, merced á los esfuerzos del Monarca, se coronaron todas ellas.

Al final enumérase la lista de las Sociedades adheridas al acto, y en representación y nombre de todas ellas rinde á S. M. homenaje respetuoso de gratitud impercedera y de cariñosa adhesión y le ofrecen la seguridad de emplear su actividad en vencer los obstáculos del presente y de la próxima gigantesca lucha económica y comercial, hermanando el amor á la Patria y al trabajo para seguir el supremo ejemplo del Rey, que con vigor, fe y entusiasmo labora por la prosperidad de España.

Nuestro Soberano, durante la lectura del mensaje, que escuchó con la atención concentrada, hacía frecuentemente signos de asentimiento.

Las últimas palabras del documento fueron acogidas con grandes aplausos, rindiéndose los vivas al Rey.

Contestación del Rey.

Al levantarse el Monarca, una ovación estruendosa, delirante, que duró largo rato, estalló. El Rey, visiblemente emocionado, se inclinaba levemente, agradeciendo desde el fondo de su alma aquellas manifestaciones de cariño y respeto.

Hecho el silencio, Su Majestad habló con admirable entonación, lleno de firmeza, el discurso que seguidamente transcribimos, oído de pie, con gran respeto por todos los presentes:

«Señores: El homenaje que en este acto me ofrecéis en nombre de los elementos de Bilbao es para mí motivo de gratísima satisfacción. Yo lo acepto con íntima complacencia. Una guerra sin precedentes en la Historia por su extensión, por su intensidad y por la magnitud de cuestiones que en ella se ventilan, conmueve y trastorna profundamente á la actividad industrial y económica del mundo entero.

Sobre nosotros ha pesado desde su comienzo como una nube amenazadora de borrasca en circunstancias difficilísimas.

que ha exigido por mi parte y por la de mi Gobierno una solicitud perseverante y continua y una voluntad decidida, firmísima, inspirada y sostenida por el más puro amor a nuestra Patria.

Felizmente, las medidas adoptadas desde un principio, y secundadas con gran patriotismo por los elementos directores de nuestra vida económica, ha mantenido la serenidad en el pueblo español y han apartado de nosotros, con la ayuda de Dios, los grandes males que nos amenazaban y han permitido que lleguemos a los momentos actuales en situación que, examinada sin apasionamiento, bien puede calificarse de satisfactoria.

Esta consideración basta para llevar a mi espíritu la satisfacción del deber cumplido, satisfacción que el acto que realizamos hace más intensa y más grande, porque él significa el reconocimiento noble y sincero, por parte de las entidades importantísimas que representáis, de esa constante solicitud, de ese interés vivísimo que me anima hacia los elementos todos de la vida nacional, y es doblemente grato para mí porque es Bilbao, el pueblo que siempre se ha distinguido por su lealtad y por la noble sinceridad de sus hijos, el pueblo forzado y trabajador que ocupa lugar tan eminente en la actividad nacional por la importancia de su comercio, por el desarrollo de su Marina mercante tan emprendedora y audaz como siempre y por sus progresos en ramos de la industria tan importantes como la siderúrgica, quien me ofrece el reconocimiento de esa deuda de gratitud.

Yo lo acepto, repito, con gran complacencia; pero declaro que esa deuda queda sobradamente pagada en este momento por la adhesión y el cariño de todos vosotros.

La Cámara de Comercio, consecuente con su brillante historia, en la que tantas veces se han revelado sus aciertos al procurar el desenvolvimiento de los intereses mercantiles e industriales de esta laboriosa región, somete a la consideración de mi Gobierno puntos importantísimos.

Yo prometo que esos asuntos serán estudiados por él con la mayor actividad y con el más vivo interés, como lo exige el patriótico empeño que debe aunar a todos los españoles, y muy singularmente a mí, de librar el camino que los elementos que constituyen la vida nacional han de recorrer para conducirnos al desenvolvimiento de nuestra riqueza y a la prosperidad de nuestra Patria.

Quiera Dios que unido con mi pueblo, con este pueblo tan entrañablemente amado, vea terminar esta lucha sangrienta e iniciarse para él una era de tranquilidad, de trabajo y de paz que nos conduzca al engrandecimiento de la noble raza española.

El breve discurso del Soberano causó el mayor entusiasmo, prorumpiendo todos en una ovación cerrada, delirante, que retumbó en la sala. Un ¡viva nuestro Rey! lanzado fué contestado por mil pechos que ponían en él todo su fervor.

El Monarca se dirigió luego al Sr. Echevarrieta, cambiando algunas palabras con él. Al salir el Rey del salón se repitieron las manifestaciones de entusiasmo con idéntico calor.

EL REY Y EL PUEBLO

Pasó S. M. a la sala de catedráticos, donde fué obsequiado con un «lunch», y durante el tiempo que duró estuvo hablando con el Sr. Echevarrieta.

La conversación fué animada y debió ser interesante por el tiempo que la mantuvieron.

Antes de despedirse, S. M. quiso saludar al pueblo, que continuaba estacionado esperando su salida.

Acompañado del alcalde, Sr. Marco Gardoqui, se asomó al balcón principal del salón.

La presencia del Monarca fué acogida por el enorme gentío, que llenaba la plaza del Instituto, Calzadas de Begoña y desembocaduras de las calles adyacentes, con atronadores aplausos y estentóreos vivas, que no cesaron hasta después de entrar el Rey.

La banda de cornetas y tambores de los Exploradores de España tocaron la Marcha Real.

Momentos después, el Rey, los Infantes, séquito palatino y autoridades, abandonaron el edificio del Instituto Vizcaino.

Al salir a la plataforma superior la multitud volvió a prorumpir en aplausos y vitores, que continuaron ensordecedoramente mientras el Monarca y los Infantes ocupaban los autos y no cesaron hasta que las personas Reales desaparecieron por la calle próxima.

LAS CASAS BARATAS

Desde el Instituto Vizcaino se trasladaron S. M. y los Infantes a la fábrica de Anduiza, donde admiraron la perfección y progreso en el estampado, modelación y atroxado de las medallas y planchas.

Siguiendo la noble campaña en pro de las

Acompañaban a S. M. la Princesa Salm Salm y las Infantas Doña Luisa y Doña Beatriz.

Se las recibió con gran entusiasmo, y las señoras y damas de tan benéfica institución expresaron a las augustas personas el testimonio de su respeto besándolas las manos.

La impresión de la visita no pudo ser más halagüeña, pues en todas las dependencias no cesaron de elogiar la organización, el método, la higiene y el cuidado que se observaba hasta en el detalle más insignificante.

La Reina y la Princesa Doña Luisa se mostraron encantadas y expresaron su pesar porque en Madrid no cuentan con Dispensarios como éste.

La Reina preguntó al Dr. Ledo de qué fondos se sostenía el Dispensario y régimen y funcionamiento del mismo, explicándole todo con prodigalidad de detalles el director del establecimiento, el cual hizo resaltar que desde su fundación hay registradas 1.700 asistencias y en la actualidad cuenta con 600 enfermos.

La Reina y la Princesa felicitaron efusivamente al ilustre doctor por sus beneméritos trabajos, a los profesores que con él



Los Reyes dirigiéndose a visitar la fábrica de armas de Guernica.

casas baratas, que con tanto entusiasmo patrocinó el Monarca, fué S. M. con su augusta esposa y los Infantes a colocar la primera piedra de un grupo de casas higiénicas, con 104 viviendas, para las clases medias, que construye la Sociedad inmobiliaria Irala-Barri, de la que es S. M. uno de los primeros accionistas.

La ceremonia fué breve y análoga a las que en otras poblaciones ha realizado con idéntico fin.

El lugar donde tal acto se verificó estaba atestado de público, que vitoreó incesantemente a SS. MM., mostrándose el Rey muy complacido del entusiasmo y afecto que expresaba el pueblo bilbaíno.

La nota más simpática de este acto es que, mediante el apoyo y cooperación prestados por S. M. el Rey a esta empresa de Irala-Barri, se va a dar trabajo seguido durante un año a más de 250 obreros.

El Rey estimuló al Sr. Irala a perseverar en su obra, animándole a que la extendiera a las cuarenta y ocho provincias restantes españolas.

Al retirarse de este sitio fueron objeto los Reyes e Infantes de iguales manifestaciones de cariño que a su llegada.

EN EL DISPENSARIO LEDO

S. M. la Reina Doña Victoria había mostrado deseos de visitar esta notable institución, que goza de justa y merecida fama, y en tanto que su augusto esposo asistía al acto del Instituto Vizcaino cumplió su anhelo realizando la visita al Dispensario antituberculoso creado por el ilustre Dr. Ledo.

comparten la labor abrumadora que pesa sobre el Dispensario, así como a las Juntas administrativas y de damas por sus desvelos en pro de tan humanitaria institución.

Cuando se retiraron las augustas personas, las damas de la institución, las señoras, autoridades y el personal del Dispensario las tributaron una cariñosísima despedida.

OTROS ACTOS

Durante los días que permaneció S. M. en Bilbao visitó detenidamente los dos acorazados «España» y «Alfonso XIII», que realizaron el viaje para escoltar al «Giraldia».

También asistieron los augustos viajeros a las regatas, tomando parte en ellas y honrando con su presencia el Club Náutico de Bilbao, uno de los más importantes de España.

Otra de las visitas que hicieron los Reyes e Infantes fué a Guernica, deteniéndose en el camino para visitar el castillo de Butrón, propiedad del marqués de la Torrejilla, que enseñó a SS. MM. y AA. cuanto encierra de histórico tan señorial mansión.

En Guernica estuvieron en la fábrica de armas, teniendo S. M. la complacencia de hablar y felicitar a un modesto industrial que con sus desvelos ha perfeccionado las motocicletas.

También contemplaron el simbólico árbol de Guernica y visitaron la casa de Juntas, regresando luego al «Giraldia», donde Su Majestad el Rey obsequió con un banquete a las autoridades y personalidades locales de Bilbao.

Terminado este alto honor que S. M. dispuso a los bilbaínos, se trasladaron al Club Marítimo del Abra, en cuyos jardines se celebró una fiesta animadísima, bailándose un cotillón, que resultó muy brillante y que dejará perpetuo recuerdo en cuantos tomaron parte en él o en cuantos lo presenciaron.

En todos estos puntos, el Soberano, su augusta esposa y los Infantes fueron objeto de aclamaciones entusiastas y calurosas, en los que se mezclaban los aplausos frenéticos y los vivas al Rey y a España.

LA PARTIDA

Antes de marchar quiso S. M. rendir su devoción a la Virgen de Begoña, y acompañado de su Real familia subió al santuario para oír misa.

Este rasgo despertó el entusiasmo de los bilbaínos, que, como es sabido, venera a su Virgen con el más alto fervor religioso.

Los Reyes e Infantes, durante el trayecto, no cesaron de escuchar las aclamaciones del pueblo.

Y cumplido este piadoso deseo del Monarca, partió a bordo del «Giraldia» con dirección a Santander, y escoltado por los acorazados «España» y «Alfonso XIII».

El pueblo de Bilbao, cuando Sus Majestades y AA. se retiraban al «Giraldia», les vitoreó frenéticamente, escuchándose en labios de mucha gente el anhelo de que torne pronto el Monarca a visitarles, ya que cada visita el Rey es un germen de riqueza que nace por el desvelo y acierto con que sabe cuidar de su pueblo.

La visita del Rey ha quedado grabada en el corazón de los vizcainos, y de ella se guardará eterna memoria por la espontaneidad del aplauso para el Monarca, por lo efusivo de las aclamaciones y por la unanimidad en la gratitud, por encima de todos los criterios políticos.

VOTO DE CALIDAD

Queríamos cerrar esta sintética información con un ligero juicio acerca del significado de este viaje, en el que republicanos y socialistas han sido los primeros en formar junto a los monárquicos para tributar un homenaje de gratitud al Rey.

Pero cuanto pudiéramos decir resulta pálido ante el hecho, que ahí queda grabado para la posteridad, de ser un republicano sobresaliente el primero que grita «¡Viva el Rey!» y el primero que pide al pueblo un aplauso para el Monarca.

Es de tal grandeza el hecho, que el comentario mejor es el silencio. ¡Cuán grande, cuán patriótica no habrá sido la labor del Rey que los adversarios son hoy sus más devotos paladines, sus más entusiastas defensores! Nuestra satisfacción no reconoce límites.

Y no sólo han sido los primates. También la Prensa republicana ha colmado de elogios al Monarca. Un periódico importantísimo, «El Liberal», de Bilbao, ha publicado elogios sinceros de nuestro Soberano, y por la pluma de un periodista notable ha concretado el sentir de la invicta villa.

De un artículo del escritor republicano D. T. Mendive son estos párrafos:

«Muchos son los casos—y en nuestro Rey ocurre más frecuentemente—en que los Reyes se ven frente a frente con los labriegos y con los pastores, en sus correrías y viajes, y cuando a esos súbditos se les dijo que aquel con quien hablaron era el Rey mismo, su asombro no tuvo límites, pues confiesan que creyeron partir con el más campechano y simpático «señorito de la ciudad».

Por este sistema los jefes de los Gobiernos pueden pulsar la vida de la nación y sentir de cerca las emociones del bienestar ó del dolor de los súbditos, el grado de inteligencia de éstos, y pueden llegar, en fin, a una comprensión exacta de la vida nacional.

Don Alfonso XIII, bajo este aspecto, es modelo de Reyes, y todos cuantos llegaron hasta su alta persona ponderaron sus dotes de llaneza y campechanez, dentro, claro está, del rango a que tan alto cargo obliga. Si no fuera un dislate, por lo contradictorio de los vocablos, podría decirse de este Rey que es un Rey republicano, por la amistad que profesa a las más altas dignidades del republicanismo y por la atención con que parece oír sus fórmulas gobernadoras.

En Bilbao, cuya característica es precisamente la llaneza y la campechanez, el Rey debe vivir como en un elemento propio. Por esto, cuando de tarde en tarde viene, lo hace sin ese bagaje protocolar de solemnidad y

esplendores. Da gozo verle tratar con estas personas que le reciben y agasajan.

Donde quiera que vaya el Rey—Corporaciones, Centros, teatro—surge siempre la nota simpática de llaneza á cargo de una autoridad, de un rico minero, de un naviero, de alguna personalidad de la provincia. Y es fama que Don Alfonso gusta provocar esta campechanez en momentos en que sus agasajadores quieren esforzar la etiqueta.»

Es este un voto de calidad muy halagador porque viene de la acera opuesta. Su

Majestad el Rey triunfa de los doctrinarios políticos y se adueña del corazón de los españoles.

Y es que nuestro Soberano tiene dicho que es el Rey de todos los españoles, es decir, el primer español, el primer ciudadano. Por eso la cadena de los triunfos no se trunca ni se truncará jamás. Por eso el ¡viva el Rey! va convirtiéndose en grito nacional, que emerge del alma española, venciendo los apasionamientos y sectarismos de las ideologías adversarias...

La Construcción Naval Española.

BOTADURA DE UN BARCO

La botadura del nuevo transatlántico Santa Isabel es un feliz acontecimiento que debemos al ilustre marqués de Comillas, dignísimo presidente de la Transatlántica, y á la Sociedad naval constructora española. Tanto ésta como el insigne marqués merecen los más efusivos plácemes por la botadura del nuevo barco, que viene á contribuir al progresivo esplendor de nuestra Marina y que significa un notable beneficio para la industria española.

●

El viernes de la semana última fué lanzado al agua, en el astillero de Matagorda (Cádiz) el primero de los buques que ha encargado la Compañía Transatlántica á la Sociedad Española de Construcción Naval, con destino á los servicios de Fernando Póo.

Las principales características del citado buque, que lleva el nombre de «Santa Isabel», con las siguientes:

Eslora, 88,85 metros; manga, 12,19; puntal á la cubierta principal, 5,94; ídem á la cubierta toldo, 8,88; tonelaje de registro bruto, unas 2.100 toneladas; calado en carga, 4,72 metros; desplazamiento á este calado, unas 3.000 toneladas; velocidad en servicio á toda carga, 12 y media millas; ídem en pruebas á media carga, 14.

Este buque está construido de acero; tiene proa recta, popa de crucero, dos pasos y dos cubiertas corridas. Lleva doble fondo celular de proa á popa, dividido en compartimientos. Estará dotado de alojamientos para primera clase, segunda económica, emigrantes y tripulación.

Llevará maquinaria auxiliar para la carga y descarga de mercancías, laboreo de anclas y gobierno del buque; planta para producción de luz eléctrica, ventilación y telegrafía sin hilos, maquinaria y cámara refrigeradora, estufa de desinfección, etc.

Lleva el buque doble hélice y maquinaria de turbinas engranadas.

La Sociedad Española de Construcción Naval que con tan buen éxito está cumpliendo sus compromisos con el Estado para la construcción de buques y material de guerra, ha empezado con igual brillante resultado la construcción de buques mercantes en la Factoría de Matagorda, que recientemente adquirió de la Compañía Transatlántica.

El hecho es sumamente satisfactorio para la industria nacional, que en este, como en otros ramos de actividad, va saliendo de la tutela extranjera.

La Sociedad Española de Construcción Naval se propone dar á sus astilleros de Matagorda la ampliación y desarrollo que requiere la frecuente demanda de construcciones mercantes, al propio tiempo que imprime la mayor actividad á sus astilleros de Bilbao, donde podrá construir barcos de grandes dimensiones, con todos los adelantos modernos.

Para la industria de construcción naval, así como para la navegación mercantil y para el trabajo nacional, el esfuerzo que realizan, tanto la Sociedad Española de Construcción Naval como la Compañía Transatlántica, es digno de elogio y producirá, sin duda, resultados muy beneficiosos, no sólo para la región gaditana, sino para todas aquellas industrias nacionales relacionadas con la construcción naval, que tanto se está desarrollando en esta Factoría.

Tiene el nuevo buque todos los adelantos

modernos y grandes comodidades para pasajeros, además de amplias bodegas para la carga, con objeto de facilitar la importación de cacao, madera y otros productos de aquella colonia africana.

Fué proyectado el barco por el ingeniero gaditano D. Juan García de Sola, quien ha dirigido la construcción.

Acto del lanzamiento.

El acto de la botadura ha constituido un gran éxito. Fué madrina la señora condesa de Zubiria, representada por la esposa del represe tante de la Compañía Transatlántica, D. Carlos Barrié.

Este, al deslizarse el nuevo buque hacia el mar, dió un viva al ilustre patricio protector de Cádiz, marqués de Comillas, que fué contestado por todos los presentes y con gran entusiasmo por los 1.500 obreros que presenciaban el lanzamiento.

Bendijo el nuevo buque el obispo don José Rancés, quien pronunció un discurso diciendo que la Iglesia se asocia siempre al progreso de los pueblos. Desó prosperidades al nuevo buque, á la Constructora Naval Española y á otras poderosas Empresas que cooperan al resurgimiento de Cádiz y de la región.

Al entrar la quilla del barco en el mar se dieron vivas delirantes á la Marina, al Rey, á España y otros.

Asistieron al acto el gobernador civil de la provincia, Sr. Sanjurjo; el capitán general del Apostadero, los comandantes del «Carlos V» y de otros buques, el capitán del puerto, los alcaldes de Cádiz, San Fernando y Puerto Real y otras autoridades. Además, 600 familias de la aristocracia, diputados y senadores; por la Constructora Naval, el vicepresidente, D. Miguel Arnús; el barón de Satrustegui, delegado en Cádiz; el general de la Armada D. Miguel Aguirre, D. Adolfo Navarrete y otros, y por la Compañía Transatlántica, D. Manuel Eizaguirre, D. Carlos Barrié, apoderado en Cádiz, y otros.

Estaban engalanados muchos barcos, incluso uno austriaco que permanece refugiado en Cádiz desde el comienzo de la guerra.

El ingeniero Sr. García Sola ha sido muy felicitado por el completo éxito del lanzamiento del nuevo barco, que navegará antes de fin del año actual.

Las calderas para las máquinas se hacen en Ferrol y se traerán en Septiembre.

Colocación de quilla.—Nueva grada para otras construcciones.

Cuando terminó el lanzamiento del «Santa Isabel» se procedió á colocar en la misma grada la quilla del «San Carlos», que será un buque igual al anterior, encargado también por la Compañía Transatlántica á la Constructora Naval, para que lo haga en Cádiz, probando el afán constante del marqués de Comillas de proteger á los obreros gaditanos, quienes le están muy agradecidos.

El «San Carlos» se terminará en siete meses, y en seguida se pondrá la quilla para construir otro transatlántico de 7.000 toneladas.

También esta tarde, y con brillantez y solemnidad, se dió comienzo á la construcción de otra grada, en la que se construirá un gran transatlántico de 16.000 toneladas, igual al palacio flotante «Reina Victoria Eugenia».

Un lunch.—Merienda á los obreros. Telegrama al Rey.

Cuando terminaron los actos relatados se sirvió, para obsequiar á los invitados, un espléndido «lunch», y entre los 1.500 obreros se repartieron suculentas meriendas.

Las noticias publicadas de las nuevas construcciones que se preparan han producido júbilo en Cádiz, pues asegura el trabajo á los obreros durante varios años.

El vicepresidente de la Sociedad, Sr. Arnús, envió un telegrama al Rey con entusiasta saludo y adhesión con motivo de la botadura.

Los Reyes en Santander.

El miércoles se celebró en Santander, con gran animación, la Fiesta de la Flor.

Poco después de las doce salió el Rey en automóvil, acompañado de la Princesa de Salm-Salm y de los Infantes Don Alfonso y Doña Beatriz. Un cuarto de hora después salió la Reina con el Príncipe de Asturias y la marquesa de Salamanca.

Los Reyes recorrieron muchas calles de la población é hicieron espléndidos donativos en monedas de plata.

Los automóviles fueron materialmente asaltados, y algunas señoritas, en su precipitación por clavar flores al Rey, llegaron á lo vivo con los alfileres.

Don Alfonso gritaba, riendo: «¡Pinchar, no!»

Sus Majestades fueron aclamados repetidas veces.

Por la tarde se jugó en el campo de polo de la Magdalena un partido entre el rey, el Infante Don Alfonso, el duque de Santofía y D. Santos Suárez, contra el conde del Rincón, el marqués de Viana y el conde de Maza.

Ganó el primer bando. Asistieron distinguidas familias, el nuncio de Su Santidad y el capitán general.

Durante el partido, en un momento de descanso, varias señoritas postulantes de la Fiesta de la Flor hicieron una colecta.

El jueves, á las doce y media, marcharon á Las Fraguas los Reyes, los Infantes Don Alfonso, Don Carlos, Doña Beatriz y Doña Luisa y la Princesa de Salm Salm.

Almorzaron en el palacio de los duques de Santo Mauro.

Otras notas.

Hoy saldrán los Infantitos para San Sebastián. La Reina Victoria emprenderá mañana el mismo viaje en automóvil.

Según noticia facilitada por el Sr. Dato, anoche comerán, invitadas por los Reyes, en el Palacio de la Magdalena las autoridades de Santander.

S. M. el Rey llegará el lunes á Madrid, á las ocho de la mañana, en el tren correo.

En San Sebastián

Ayer tarde hubo en el Palacio de Miramar un té y un concierto por el pianista Stefani. Asistieron el ministro de Estado y su esposa, familia del Sr. Dato, conde de Romanones y otras personalidades.

El general Delgado Zuleta.

La enfermedad que aquejaba al teniente general D. Manuel Delgado Zuleta tuvo funesto desenlace en la noche del 28, en la que falleció.

El finado residía en Sevilla desde que fué capitán general de la región, en cuyo destino cesó por haber pasado por edad á la sección de reserva.

El ilustre general gozaba de grandes simpatías en la capital andaluza, y al conocerse la noticia de su defunción, acudieron á la casa mortuoria todas las autoridades y muchas personalidades y gente de todas las clases sociales.

El general Delgado había nacido en 1842 y era teniente general desde Agosto de 1898. Fué diputado por Utrera en 1878, 1884 y 1898, y actualmente era senador vitalicio.

Militó siempre en el partido conservador y era gran amigo del Sr. Dato.

En el acto de su entierro llevó la representación de S. M. el Rey, que también le distinguía con su afecto, el general Ximénez de Sandoval, actual capitán general de Andalucía.

Descanse en paz el caballero general.



Dichoso aquel...

«Dichoso aquel que tiene su casa á flote»... y, en paz con todo el mundo, chupa del bote.

Dichoso aquel que, humilde, labra su tierra, sin hacer profecías sobre la guerra.

Dichoso aquel que vive tranquilamente, sin tener que meterse con Benavente.

Dicho aquel que al Gallo ve que tropieza, y no le tira nada á la cabeza.

Dicho aquel que encuentra feliz recreo, y aún á estas fechas goza del veraneo.

Dichoso aquel que encuentra certero á Dato, y no piensa en buscarle tres pies al gato.

Dichoso aquel que huye las fantasías, que por la corte corren todos los días.

Dichoso el que «Prudencia» pone en su mote, maldiciendo la herencia de Don Quijote.

Dichoso el que discurre sencillamente, y á Sancho da la parte correspondiente.

Dichoso el que te libra de no decir, cuándo la actual contienda va á concluir.

Dichoso el que consiga ver la distancia, que hay de Marconi al cónsul primero en Francia.

Dichoso el que á las proezas de capitanes, prefiere los arados de los gañanes.

Epicteto.

UN RASGO DEL PRINCIPE DE ASTURIAS

Noticias particulares de Antequera de cuenta de un hecho interesante, que merece ser conocido.

Un muchacho, perteneciente á la Asociación de Exploradores de Antequera, apellidado Ríos Morante, escribió hace días S. A. el Príncipe de Asturias, enviándole su tarjeta de identidad, acreditativa de cargo de «boy-scout», y manifestando á vez al heredero del Trono que la absoluta pobreza de sus padres le impedía adquirir el uniforme que anhelaba vestir.

Los padres del niño ignoraban que hubiese escrito la carta, que fué un recibo de su imaginación, hasta que ayer recibió Ríos Morante la respuesta del aya de S.

En la carta se le remitía el importe su equipo por encargo del Príncipe, y expresaba los deseos de éste de que el joven explorador antequerano haga honor á Asociación.

El rasgo del agosto hijo de los Reyes ha sido objeto de muchos elogios.

EN LA MAS ESPLENDIDA PLAYA ESPANOLA

Lo que se ve y se murmura por San Sebastián.

Si con motivo de una «Sobremesa» de Benavente charlamos hace poco los amigos de la Marina, impugnando ciertas especies vertidas por el maestro, hoy, en cambio, rindiendo igual culto a la justicia, hemos echado nuestro cuarto a espaldas para celebrar como se merece la última de esas «Sobremesas», que son lo más ameno, interesante y fluido de nuestra actual producción literaria.

Alguien, para morder en la reputación de Benavente, ha repetido la manoseada frase de que el teatro es un arte inferior, para deducir que, fuera del teatro, Benavente no debe opinar en materia alguna.

Peregrina teoría. Realmente, la frase es vieja. Pero su ancianidad no implica la verdad que pretende. ¿Por qué el teatro es un arte inferior? ¿Qué se dice en los otros géneros literarios que no pueda decirse y se haya dicho en el teatro? ¿Qué suprema autoridad pueden ostentar el poeta y el novelista sobre el autor dramático? Y, finalmente, ¿qué concepto tan pobre se tiene de la literatura cuando se antepone el valor de un género al de otro, como si la literatura, como si el arte fue, se cuestión de género? ¿Qué género ni qué ocho cuartos! Todos los géneros son buenos... cuando lo son; lo importante es la esencia; el género será siempre cosa secundaria. ¿Qué más da hacer sainetes que tragedias, labrar figulinas que levantar catedrales? Lo bueno no lo será nunca por el género a que pertenece, sino por la obra misma. Refiriéndose a la poesía, dijo Campoamor: «No hay más que dos géneros, el bueno y el malo.»

¿Esta ya claro? ¿Queda suficientemente explicado? Basta con esto para demostrar que la frasecita de «el teatro es un arte inferior» es una tontería de las muchas que andan por ahí disfrazadas de verdades, apoteogmas, máximas y otras sabidurías. Y por si esto no basta, ¿quieren ustedes decirme qué poeta, qué novelista, qué publicista de cualquier otro género, excepción hecha de Galdós, puede citarse como superior a Benavente? ¿Es que Valle-Inclán, Azorín y Unamuno ofrecen una labor más valiosa que la del autor de «Lo cursi»?

En ese arte inferior que se llama teatro ha escrito Benavente las mejores páginas de nuestra literatura, de Galdós acá. En ese arte inferior produjo Calderón su «Alcalde de Zalamea» y «La vida es sueño»; en ese arte inferior hizo Shakespeare, padre de todos, su copiosa labor, y Goethe escribió su «Fausto».

El teatro es un arte inferior... cuando los ingenios que lo producen son inferiores.

La Prensa ha reproducido íntegro el discurso que el propio Benavente hubo de leer en El Escorial, con motivo de los Juegos Florales allí celebrados.

Es un documento interesantísimo, pleno de honda observación y fina psicología del estado actual de España. Las observaciones, los consejos que en él se hacen, convienen a todos y no deben olvidarlos algunos. Es, en esencia, un hermoso canto a la Patria, sin retórica, sin lirismo digno de la pluma que lo traza.

«No es que yo sea optimista, ni quiero serlo, ni por optimismo se entienda la triste postura del avestruz que esconde la cabeza bajo el ala para no ver al cazador que la amenaza», ha dicho Benavente. «Idealista sí soy, y creyente en la posible perfectibilidad de todo.»

Esta declaración vale por todo un programa político-social, ¿no les parece a ustedes? Ni pesimismo negativo, ni optimismo ciego, que no ve las cosas a su verdadera luz, sino idealismo que, por creer en la bondad de todo, por todo trabaja y lucha.

Para los pesimistas profesionales, para todos esos que se pasan la vida hablando mal de su Patria y de sus Gobiernos, sistemáticamente, sin hallar bondad en nada; para todos los que se sirven de la pluma y la tinta de imprenta para echar fuera la bilis que les dificulta la digestión espiritual, tiene Jacinto Benavente palabras tan atinadas como estas:

«Sólo pueden creer en el triunfo eterno del mal los que nada bueno llevan en el

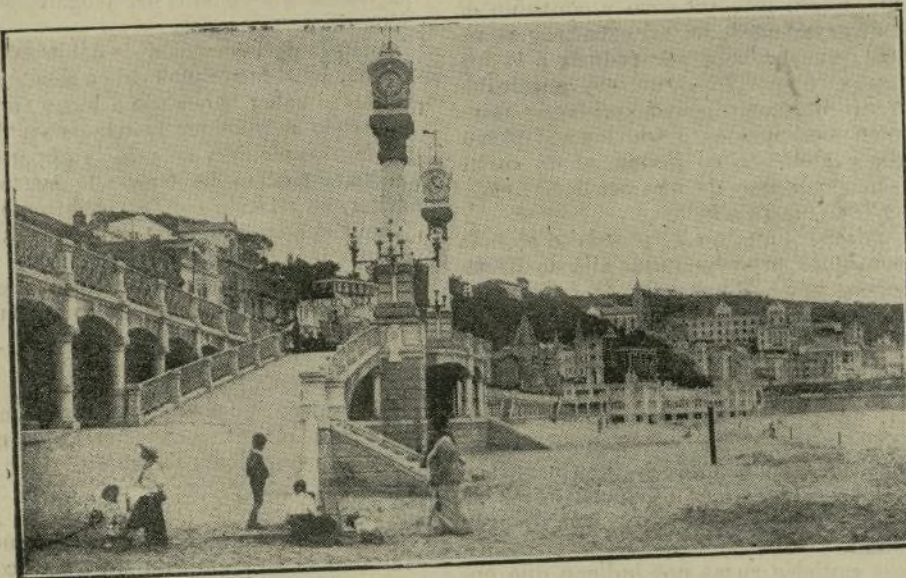
que su amor es grande, pero no es ciego; que, para ellos, el entendimiento está sobre el corazón, y que si se complacen en señalar defectos es porque desean verlos corregidos. La verdad es en esto sistema, su obra de educación será siempre infundada, porque ni pueblos ni hombres nos dejaremos educar por los que nos entienden, sino por los que nos aman.»

Hermosas palabras que los sombríos anatematizantes de nuestra Prensa, de nuestras tertulias de café y de nuestros corrillos callejeros no acertarán a comprender ó no querrán comprender del todo. Pero ellas llevan en su entraña la savia de ideal, de entusiasmo, de fe, de esperanza, indispensable a todo lo que quiere ser algo grande ó bello.

Antonio Albalade.

Marichu, en el Gran Casino.

Maria Rosario: Este Gran Casino, con la doble grandeza de la denominación y la justicia de ella, pues en él todo es grande, continúa ofreciendo a la elegante multitud que lo visita toda suerte de amenidad y recreo. Los conciertos son acaso



Rotonda del Paseo de la Concha.

alma. Cuando nada bueno hallamos en nosotros es cuando podemos decir: todo es malo. Porque es nuestra alma como nuestros ojos, que, al asomarse a otros ojos, lo primero que en ellos vemos es nuestra propia imagen...

Así, a nadie hemos de pedir perfecciones que no estén en nosotros; a nadie amor, que no existe en nuestra alma; de nadie esperar salvación, si nosotros vamos perdidos...

Por eso, si nos hablan del mundo ó de la Patria, debemos desconfiar de los que todo lo juzgan malo en uno ó en otra... Es que ven un mundo, ven su Patria; es decir, se ven ellos...

Hay quien dice amar a España, encontrándolo todo malo en ella... Y para eso... Pero, entonces, ¿qué será lo que aman? ¿una abstracción, una sombra!

De igual suerte, los pueblos con razón desconfían de éstos que dicen amarlos, al mismo tiempo que los denigran.

Afirman estos detractores sistemáticos

la nota culminante del gran salón de fiestas.

Yo asistí la otra tarde al que dió Rubinstein, el eminente pianista. Fué un precioso concierto. El arte magistral de Rubinstein cautivó con su encanto al público.

Las primeras ovaciones estallaron al terminar la tocata y fuga de Bach-Tan-sig y el capricho y rapsodia de Brahms, y fueron redoblándose los aplausos conforme el ilustre concertista iba desarrollando sus maravillosas facultades.

Chopin componía la segunda parte del programa; Copin el hondo, el dulce, el sutil, uno de los más grandes poetas del pentagrama. Rubinstein tuvo para la gloria de su compatriota la más delicada interpretación. La Barcarola, la polonesa en fa, op. 44, fueron magistralmente tocadas.

Debussy ocupó la tercera parte, y tras ella, Rubinstein sentóse nuevamente al piano para bisar la gran polonesa en la bemol, de Chopin. Durante largo rato, la concurrencia, entusiasmada, tributó a Arturo Rubinstein una imponente ovación. Este gran artista ha dejado en San Sebastián imborrable recuerdo.

Te decía en una de mis cartas que la Dirección del Gran Casino había impuesto el uso indispensable del smoking para penetrar en el salón de fiestas. No sabes hasta qué punto ha sido acertada esta medida. La democracia del traje de americana bien está para cosas democráticas; pero el baile en un salón como el Gran Casino es distinción y la distinción no puede nunca ser democracia. Es otro totalmente el aspecto que ofrece el salón de fiestas con el traje de etiqueta.

He asistido a alguna de las representaciones que la compañía de Lara viene dando en nuestro teatro. Pocos días hace vi El ama de la casa. No conocía esta comedia, que me gustó extraordinariamente por su ética (¿no se dice así?) y, so-

bre todo, por la admirable construcción del diálogo. Tiene esta obra, que no sé si conocerás, la tendencia feminista de todo el teatro de su autor, Martínez Sierra. A este feminismo, que tan pocos partidarios tiene en España, debe su adalid en ella Martínez Sierra lo más personal de su labor. ¡Feminismo! Masculinismo lo llama Benavente en su discurso de El Escorial, que acabo de leer. Sin que desdén en absoluto las corrientes feministas, estoy con Benavente, que tanto sabe de nosotras. Según vemos y leemos, cuánto feminismo no es, efectivamente, más que masculinismo. Yo creo humildemente que, localizada la cuestión en España, más que feminismo lo que hace falta es afirmar cada día más la feminidad de nuestras mujeres. Y, en buena hora lo digamos, la mujer española es la primera del mundo civilizado en punto a feminidad; esto es, a la práctica de todas las virtudes y ejercicios esencialmente femeninos.

Te abraza, lo más femeninamente posible,

MARICHU.

España en el Rif.

Realizó sus visitas a Alhucemas y el Peñón el comandante general de Melilla, que desarrolla también gran actividad en el desempeño de su cargo.

El general Arráiz, en sus funciones de subinspector, no omite tampoco nada para que la máquina militar marche como debe. Recientemente practicó la visita de los hospitales, quedando muy bien impresionado de ella.

En el Rif, españoles é indígenas se muestran contentísimos de los resultados de nuestra política, que ha pacificado tan difícil zona, en la cual actualmente reina una absoluta tranquilidad, que promete un buen porvenir.

La constante vigilancia y acertado celo del oficial de la Guardia civil Sr. Martín, afecto al cuartel general de Tetuán, ha permitido seguir la pista a un asunto de contrabando de armas para Marruecos, en el cual había comprometidos algún moro y más de un cristiano, habiéndose verificado detenciones en Málaga.

Grande es el servicio y merecedor de premio, como lo es del castigo y del anatema de todos los buenos españoles quien proporcione medios que se han de emplear contra los hijos de España, por el afán del lucro, vendiendo la vida de sus propios hermanos por unas miserables pesetas.

Ha producido excelente efecto en Tánger el rescate de los prisioneros ingleses secuestrados hace bastante tiempo por la cabila de Anghera.

Apláudese sin reserva la gestión de la Comandancia de Ceuta y de la Alta Comisaría, cuyo éxito es más grande por tratarse de una cabila que nunca reconoció ninguna autoridad.

Refieren los oficiales ingleses que la mellalla rebelde más importante está acampada cerca de Biut y pertenece a la fracción de Arba el Gaba, de la cabila de Anghera, y añaden que los demás moros están cansados de la lucha.

A los festejos que en breve se celebrarán en Melilla irán los Exploradores de Málaga, que serán obsequiados con diversas expediciones al interior.

Con este motivo, y para facilitar la visita a Melilla, la Prensa se hace eco del deseo de que la Compañía de Correos de Africa implante un servicio de vapores, a precios reducidos, mientras duren las fiestas.

Por el ministerio de la Guerra se ha ordenado el transporte de los restos del heroico cabo Noval, enverrado en Melilla, a Oviedo, para enterrarlo allí en la sepultura costeada por aquel Municipio.

Por telégrafo se darán noticias de la salida de Melilla de dichos restos, cuyo traslado se costea por partes iguales entre el ramo de Guerra y el Municipio de Oviedo.

Recomendamos eficazmente a nuestros suscriptores, como de absoluta confianza, la

Joyeria de Pérez Molina

Alameda, 25, boulevard,
SAN SEBASTIAN

y Carrera de San Jerónimo, 29,
MADRID

Europa vista desde Madrid.

DE JUEVES A JUEVES

Tras de las acostumbrados partes diarios franceses y germanos—en los que se repiten hasta la saciedad hechos semejantes en los mismos sitios, sin que ninguno resulte de importancia trascendental para la guerra en el teatro occidental—y que por lo mismo renunciemos a detallar—, sólo se advierte que, sea como fenómeno reflejo de las victorias en Oriente, ó porque como se ha dicho, los germanos que pelean en Francia han recibido un refuerzo de cien mil hombres y más artillería, el caso es que los franceses parecen presentar una violenta ofensiva del enemigo, que... esperan en sus confortables trincheras para rechazarla, demostrando así una carencia de iniciativa que en su día juzgará severamente la historia y que incluso puede llegar a romper la solidaridad franco-anglo-rusa, pues el propio Gran Duque Nicolás ha de ser el primero que proclame la ineficacia de los ejércitos franceses y su ayuda negativa.

Los aviadores, las minas, el vivo cañoneo de la artillería... sin intentos de avance general ni más que asaltos locales, como el de esa ya famosa «trinchera de la Muerte», perdida y recuperada tres ó cuatro veces, no pueden ser un sistema de guerra que convenga a los franceses; sólo es útil para los alemanes, que de ese modo entretienen al enemigo, aprovechando siempre la ocasión para tomarle algo, resolviendo mientras tanto dura su inactividad el problema de su invasión en Rusia.

Con buen sentido, para que no se advierta demasiado en el exterior, se convirtió en una nueva afirmación de unión patriótica el propósito de la Cámara francesa de celebrar sesión secreta para investigar y tratar de la marcha de la guerra; pero se equivocaría el que creyere que el estado de ánimo es el mismo de los días en que se inició.

Subsiste la «Unión Sagrada», pero se ha perdido la fe en los directores políticos... acaso también en la República, y sólo se advierte la desesperante perspectiva de la continuación de la guerra de trincheras, minas y aviadores en el próximo invierno, consumiendo los hombres por millares y los tesoros por cientos de millones cada día, persistiendo en esa «lucha de desgaste» preconizada por Joffre y el Gobierno, por exceso de prudencia, si no es debido a otras causas indefinibles, que también aniquila y arruina a Francia y a su Ejército, aunque se aparente crear otra cosa, y que de cambiar de forma será porque a los alemanes les convenga ó entre en su plan realizar en momento determinado esa violentísima ofensiva, con la que aspiran a llegar a Calais y Dunquerque en primer término.

Y el buen pueblo francés, la masa, menos escéptica de lo que en España creen quienes no le conciben más que a través de Voltaire, siente atribulado su espíritu y, desconfiando de los que le dirigen, acude a Dios.

La exacerbación religiosa en este caso no es un fenómeno artificial producto de ciertas maquinaciones, como alguien ha pretendido, sino lógica consecuencia de la angustia que se sufre en el país, que soporta por necesidad ineludible esta calamidad de la guerra, y desesperanzado de todo lo humano, sólo del poder divino espera el remedio.

Se comprende así que la noticia—luego no confirmada—de un combate encarnizado en los alrededores de Dxmude, produjese enorme emoción, incluso porque el vencimiento de los rusos ha debido deprimir no poco el ánimo francés; pero ello ha de llegar algún día en el cual fatalmente, ó se sobreponga a todo el heroico esfuerzo del ejército de Francia

para arrojar a los invasores, ó éstos ven cen subyugando a los hijos de los galos, y después de apoderarse de Calais, Dunquerque y París, siguen su marcha victoriosa quien sabe si hasta Burdeos y Marsella, á semejanza de lo que ocurre en Rusia.

Creían muchos que una vez apoderados los alemanes de los puntos que constituían la segunda línea rusa, se fortificarían allí para contener a los moscovitas y poder enviar fuerzas, bien mediante acuerdo con Bulgaria ó forzando a Servia, para ayudar a Turquía, necesitada de pronto auxilios, pues el estado interior de este país es peligroso, si no se logra en seguida arrojar a los aliados de Gallipoli.

Las previsiones han fallado una vez más, porque aunque han ido, según parece, refuerzos á Occidente, no se han sacado de las fuerzas que combaten en Rusia, y sí de los reclutas en depósitos y otros elementos disponibles en Alemania, y sigue el avance y persecución del ejército ruso, sin dejarle punto de reposo y dispuestos los germanos á llegar hasta su completo aniquilamiento, pues si el Gran Duque Nicolás, á pesar de toda su habilidad, se ve precisado á aceptar batalla, lo hará en malas condiciones y expuesto á un desastre, no obstante el insuperable heroísmo de sus soldados, ó al aniquilamiento sucesivo y continuo de sus diversas unidades en esta trágica retirada, que acabará por reducir á la impotencia ó por destruir ese admirable ejército moscovita cuyos soldados mueren en sus puestos ó son hechos prisioneros cuando ya no tienen ni un cartucho ni el amparo de una artillería, escasa y mal municionada.

Cualquiera que sea el propósito alemán al continuar su avance más allá de Brest-Litowsk y de Pnsk, por el camino de Moscú, no parece sea semejante al de Napoleón I en 1812. Alguien apunta como objetivo de las operaciones de Hindenburg, una vez dueño de la Polonia rusa, apoderarse por completo de la Lituania, la Curlandia, la Libonia y la Estonia, agregando definitivamente al Imperio germanico estos territorios, cuyas riquezas, no explotadas aún, serán de gran utilidad.

Las noticias rusas nos indican que entre Vilna y el Niemen se combate con tenacidad, y que en Galtzia, como era de prever, se inicia un repliegue al Noroeste de Lutsk.

De momento, la victoria naval de Riga permite un respiro á los rusos; pero no es un hecho absolutamente decisivo, ni los alemanes han de cejar en su empeño.

Entre austríacos é italianos, la lucha resulta ahora más viva é interesante, por lo abrupto del terreno. Ambos adversarios se baten muy bien, y aunque palmo á palmo van cediendo terreno las tropas de Francisco José, que han evacuado Rovereto y confiesan son atacadas en Polazzo, San Martino, Doberdo, Puente de Tolmino, Flesch y valle de Sugana.

En los Dardanelos y Gallipoli se combate á diario, y ha empeorado algo la situación de los turcos, después del último desembarco de refuerzos, aunque éste no se pudo realizar por completo conforme al plan y objetivo que se habían propuesto.

Actualmente—según referencias búlgaras—los oficiales alemanes encargados de la defensa de Gallipoli han emprendido activamente la construcción de la segunda línea de trincheras, ante la posibilidad de que los turcos no puedan mantenerse mucho tiempo en las actuales.

Los informes ingleses y los partes de Sir J. Hamilton nos hacen saber que, como consecuencia de los combates del 27 y 28, se ocupó una importante posición que domina el valle Bivuk-Anaforta.

Esto supone una adquisición considerable de terreno y pérdidas de gran entidad para los turcos.

Gaceta de Buenavista.

El presidente del Consejo de ministros, testigo hoy de mayor excepción por su permanencia en el palacio de Buenavista, es sincero admirador de la labor desarrollada por el general Echagüe.

«En el ministerio de la Guerra—afirmó el Sr. Dato—se trabaja mucho, y debe reconocerse que ha sido un acierto el Gabinete militar y la elección de las personas que lo forman.

En ese Gabinete militar tendrá origen el Estado Mayor Central, mediante un proyecto de ley que en su día se llevará al Parlamento.

La incorporación é instrucción de los excedentes de cupo se ha hecho de modo admirable, sin que se haya registrado reclamación alguna.

Esa incorporación ha permitido amplias licencias á los veteranos, con lo cual no ha habido falta de brazos en las faenas agrícolas.

Pronto tendrán instrucción 98.000 reclutas.

Ya establecida la costumbre, que indudablemente es digna de alabanza, puesto que crea hábitos de disciplina, se seguirá por otros Gobiernos, llegándose al ideal de que todos los ciudadanos tengan instrucción militar.

Además de la creación de hábitos de disciplina, muchos reclutas deben á su ingreso en filas el haber aprendido á leer y escribir.

Cuando se publique la estadística de los que han aprendido, se verá la importancia que para muchos ha tenido la instrucción militar, en relación con la enseñanza.

Aquí donde, por regla general, los presidentes han prestado poca ó ninguna atención á los asuntos militares, merece ser anotado el interés del Sr. Dato por cuanto se refiere á este departamento.

Los padres de los alumnos aprobados sin plaza en la reciente convocatoria siguen reiterando sus gestiones en Madrid y en San Sebastián para la ampliación, hasta ahora sin resultados.

Como ha circulado el rumor de que Su Majestad el Rey era opuesto á esa concesión, el Sr. Dato ha declarado que el Monarca no ha intervenido para nada en este asunto, que fué resuelto por acuerdo unánime del Gobierno reunido en Consejo y por iniciativa del ministro de la Guerra.

Se ha dispuesto que los oficiales de la sección de medicina de la escala de reserva gratuita de Sanidad Militar figuren en ella con la denominación de médicos terceros, los que hayan cumplido lo que prescribe el art. 25 de las instrucciones provisionales aprobadas por Real orden circular de 18 de Noviembre último (D. O. núm. 260).

Así correspondía dentro del espíritu y preceptos de la actual ley de Reclutamiento, que el general Echagüe viene aplicando y aclarando con la mayor rectitud.

Se ha publicado una disposición aclaratoria de lo dispuesto sobre jefes y oficiales que se dedican á preparar para el ingreso en las Academias militares, en el sentido de que, en lo sucesivo, tendrán que pasar los que deseen dar clase de preparación á la situación de supernumerarios sin sueldo, no pudiendo ser nombrados profesores hasta dos años después de dejar dicha situación, ni obtenerla hasta dos años después de haber sido profesores.

Asunto es éste muy debatido por los encontrados intereses que envuelve. No son pocas las disposiciones dictadas sobre el particular, pero los preceptos terminantes y claros de la dictada por el general Echagüe no admite dudas y responde á una plausible severidad de principios.

El general Echagüe, que se multiplica para acudir á todas partes desarrollando una plausible actividad en el desempeño de su cargo, salió en la tarde del sábado para Tudela, con el fin de presenciar las interesantes prácticas que allí realiza la Artillería.

A las seis de la mañana del domingo hizo su entrada en Tudela, y seguidamente se dirigió al campo de tiro, entre un inmenso gentío que le hizo un recibimiento muy cariñoso.

El primer ejercicio consistió en tirar contra un objetivo oculto y lineal; los aviadores hicieron primeramente el croquis, y después la artillería disparó sobre el blanco descubierto 64 granadas.

Seguidamente, con auxilio del globo, se hizo el segundo ejercicio de tiro contra un objetivo oculto y profundo; se dispararon 94 granadas con metralla.

El ministro se mostró complacido del resultado de los dos ejercicios, y felicitó muy calurosamente al jefe de la Escuela Central de Tiro, general Carvajal, que con acierto extraordinario ha presidido los ejercicios, y á cuantos jefes y oficiales han tomado parte en ellos.

Terminados éstos, en el mismo campo de tiro se celebró una misa de campaña, desfilando luego admirablemente por delante del ministro todas las fuerzas.

El ministro fué obsequiado con un espléndido banquete por el Ayuntamiento, al que asistieron las autoridades civiles y militares, diputados, senadores, el obispo de Tarazona y otras distinguidas personalidades, recibiendo muestras de gran consideración, y lo mismo al emprender su viaje de regreso, pues en la estación fué objeto de una afectuosa y entusiasta despedida.

Satisfechísimo de los brillantes ejercicios que presencié y de las atenciones recibidas en Tudela, el bizarro general llegó á esta corte el lunes.

Al siguiente día, con motivo de su fiesta onomástica, recibió gran número de visitas y felicitaciones, á las que unimos la nuestra, y por la noche salió para San Sebastián, donde permanecerá sólo pocos días.

Banco Español del Río de la Plata.

Reconquista, 200, Buenos Aires.

La Asamblea general de accionistas de esta institución ha acordado, á propuesta del Directorio, el reparto de un dividendo definitivo por las utilidades del ejercicio 1914-1915, en la forma siguiente:

Pesos moneda legal 2 á las acciones integradas al 31 de Diciembre de 1914.

Pesos moneda legal 1,80 á las acciones integradas al 31 de Marzo de 1915.

Pesos moneda legal 1,60 á los certificados de acciones con el 80 por 100 pagado.

El pago se verificará en las Sucursales españolas, á partir del 28 del actual, contra presentación del cupón núm. 16, á razón de francos 2,38 por peso nacional argentino moneda legal, y los francos al cambio de cierre de la Bolsa de Madrid del día anterior al en que se efectúe el pago, deduciendo los impuestos del Estado español.

El dividendo sobre los certificados será pagado previa presentación de los títulos nominativos, á los efectos del estampillado.

Buenos Aires, 26 de Agosto de 1915. José Solá, presidente.—José de Apellaniz, secretario.

BEBED LAS NUEVAS Y
YA CELEBRES AGUAS DE

MORATALIZ

Depósito Central: Barquillo, 4, Madrid.

Laxantes sin perjudicar la asimilación de los alimentos. Las más radioactivas de España. Infalibles para las enfermedades del estómago, hígado y riñones.

AL CERRAR

MOMENTOS DE LA SEMANA

La intensidad política ha girado en estos días torno al partido liberal. Se ha vuelto a hablar de la unión de ambas ramas, y con este motivo se han exteriorizado los anhelos de cuantos estiman a esta agrupación política como un eficaz instrumento de gobierno que las Monarquías deben tener para cumplir su misión.

El Sr. Cobian, con un deseo noble de ver unidos definitivamente a quienes vivieron juntos bajo la regencia de Sagasta, de Moret y de Canalejas, invitó a los ex ministros liberales y demócratas y a sus jefes respectivos a un almuerzo íntimo en el monte Igueldo, de San Sebastián. Este era el pretexto; la finalidad, la que antes anotamos.

Mas no han debido considerar las personalidades de ambas fracciones liberales que el momento propicio para la unión fuese el final de un banquete y se anticiparon a desvirtuar la significación del acto, su tendencia y sus probables resultados. La unión ha de surgir, no como resultado de una comida, sino como una derivación precisa de la comunidad sentimental e ideológica de todos los liberales. La mesa del banquete, según opinión de un ex ministro demócrata, ha de ser posterior a la unión, para festejar el éxito de haberse fundido y soldado esa aproximación que está latente en el corazón de todos.

Los jefes, a su vez, han ratificado sus antiguas declaraciones, y por ellas tenemos la fe y la confianza de que, desaparecidas las diferencias, borrada la discordia, no se hará esperar el abrazo público que ha de llegar a la Corona como garantía para gobernar y al pueblo como expresión de confianza para la labor de defensa de sus intereses.

Desde que desapareció el ilustre Canalejas, segado su vida trágicamente por la bala de un asesino, venimos laborando nosotros desde nuestra modesta esfera por esa fusión. LA MONARQUÍA no ahorró en esta labor ni espacio ni tiempo, demostrando que fué nuestra aspiración legítima, por entender que así serviríamos con eficacia los altos intereses de la Corona y de España.

La unión se hará. Ella surgirá públicamente en momento y sitio adecuado a tan trascendental acto político. Y cuando tal se realice sentiremos una profunda satisfacción por la Patria, por el Trono, que ha menester de órganos de gobierno robustos y sin escisiones, y por el partido liberal, llamado a continuar la gloriosa tradición de sus ilustres fundadores...

Procedente de Alhama de Aragón ha llegado a Madrid el ex-Sultán de Marruecos Muley Hafid.

Su viaje es de recreo puramente, y ha visitado El Escorial y Toledo, cuyas bellezas artísticas ha ponderado extraordinariamente.

Durante su estancia en la corte visitó al Sr. Dato en la Presidencia del Consejo de ministros, quien le devolvió la visita al día siguiente.

Muley Hafid dice ser un admirador entusiasta, fogoso, de España y sueña con volver al puesto preeminente que le arrebató su hermano por igual procedimiento que el a su otro hermano Abd-el-Azis.

En Alicante ha fallecido el diputado conservador Sr. Torres Orduña.

Su muerte significa una pérdida sensible para las fuerzas conservadoras de aquella provincia. Militó siempre en ellas y desde muy antigua representaba en Cortes a los alicantinos, que veían en él a uno de sus más ardientes defensores.

Descansa en paz el prestigioso político.

El Sr. Cambó ha explicado el alcance de sus artículos, y singularmente de su frase declarándose separatista. Dice que no la empleó en el sentido injurioso y antilegal, sino en un aspecto que quería demostrar amor a España y separación de sus Gobiernos.

Ha hecho bien el paladín regionalista, porque así despejó el ambiente hostil que

forjara al lanzarla con la crudeza que apareció en su artículo.

Y agradezca las prevenciones de por acá, ya que le sirvieron de pretexto para desvirtuar el efecto contraproducente que produjo su frase, poco meditada y patriótica.

Se encuentra ya en Madrid de regreso del veraneo el ministro de la Gobernación, don José Sánchez Guerra.

El lunes vendrán a Madrid los ministros de Estado e Instrucción pública, con objeto de asistir al Consejo preparatorio que se celebrará el martes próximo, por la tarde, en la Presidencia.

El ministro de la Guerra regresará el martes mismo por la mañana, y para ese día se encontrará también aquí el señor conde de Bugallal, ministro de Hacienda.

S. M. el Rey vendrá el lunes por la mañana, acompañado del ministro de Marina, que ya da por terminada su misión en Santander.

Nuestro Soberano presidirá un Consejo de ministros con el Gobierno en pleno, y regresará luego a San Sebastián, acompañándole como ministro de jornada el marqués de Lema.

El Sr. Sánchez Guerra manifestó ayer a los periodistas que los conflictos obreros van solucionándose satisfactoriamente. La huelga de Reus mejora, y la de los obreros agrícolas de Aranjuez ha quedado totalmente terminada.

El subsecretario de Hacienda, Sr. Ordóñez, regresó ayer a Madrid.

Política exterior.

PORTUGAL.—Está visto que la tranquilidad es cosa negada al buen pueblo lusitano desde que las pasiones políticas interrumpieron la placidez y dulzura características en los hijos de Portugal.

Soñaron con una República que rememorase la feliz Arcadia, y encuentran la triste realidad de un país en constante reyuelta, donde la vida se desarrolla cada día con mayores dificultades y no goza de gran respeto ni las personas ni los hogares.

Revolucionaron Lisboa demócratas y carbonarios el 14 de Mayo para acatar con la apenas notada dictadura—mejor dijérase encauzamiento a la normalidad—del caballero y patrón general Pimenta, cuya administración fué un modelo de honradez, y el Gobierno actual acude a las Cámaras en demanda de facultades extraordinarias—sobre las absolutamente dictatoriales que le confirió la ley de funcionarios considerados como desafectos—para salvar la República de sus enemigos.

La fatal caída de Alfonso Costa y sus consecuencias para la salud de este político deja huérfano de una inteligente dirección a su partido, y de ello se resiente el actual Gobierno, hecho para que tras de la cortina manejase las figuras del retablo el jefe de los demócratas.

El abandono de los intereses económicos, las Cámaras municipales convertidas en clubs políticos, y a veces en caricaturescos remados de una Convención;

la rivalidad siempre latente entre Lisboa y Oporto, pese a las ceremoniosas cortesías cambiadas con motivo del accidente de Costa, y otras causas que no hemos de escurrir ahora, hacen que gran número de problemas—como, por ejemplo, el de las subsistencias y el de la falsificación de vinos de Oporto—queden sin resolver, y esto, unido al malestar del Ejército, por la presión y denuncias verdaderas o falsas de los carbonarios y de los empleados del Estado, sin garantía, ni éstos ni la oficialidad, para el ejercicio de sus cargos y la independencia de las atribuciones que les son propias, resultan causas más que suficientes para la incertidumbre que reina en el Estado vecino, en el que falta a la masa esa interior satisfacción que descansa en un fundamento insustituible para la vida de todos los pueblos: Justicia.

Puede considerarse como perdido definitivamente el crucero lusitano «República», por resultar ineficaces cuantos trabajos de salvamento del barco se han realizado.

El ministro del Interior dió cuenta a la Cámara de los Diputados de que había estallado un movimiento monárquico en el Norte de Portugal, y de que a pesar de hallarse advertido el Gobierno y de haber adoptado varias precauciones, en Guimarães había sido atacado el cuartel de un regimiento de Infantería, si bien infructuosamente, resultando varios heridos y recogidos a los insurgentes algunos armamentos y bombas.

Cerca de Oporto, en Trofa, se había intentado volar con dinamita el puente de la vía férrea, que resultó con algunos desperfectos, pero sin que por ello quedase interrumpida la circulación de trenes. En cambio, entre Guimarães y Braga fueron cortadas las comunicaciones.

En Lisboa hubo también varios incidentes, pero motivados por cuestiones obreras más que por las políticas.

Los revoltosos atacaron en Braga los cuarteles, siendo asimismo rechazados.

El Gobierno asegura está restablecido el orden, y pidió la unión de todos los republicanos y determinadas autorizaciones para evitar que los monárquicos perturben el país y den ocasión a una intervención extranjera.

El ministro de Colonias leyó un telegrama de Angola diciendo que sigue el avance de las tropas de la República hacia Mongna y Ngira, donde residen los jefes indígenas, esperándose que en breve serán ocupadas estas plazas.

Se acordó por unanimidad dirigir al general Pereira Eca un telegrama de salutación.

Se enviarán nuevas fuerzas de Infantería y de Artillería.

La Administración militar se está incautando de todas las existencias de trigo para expendirlas después a las fábricas a precio regulado. También lo ha hecho de la fábrica de harinas de Brito, que funcionará en lo sucesivo por cuenta del Estado.

Por este medio se considera resuelto el problema de trigos y harinas que tanto contribuía a la intranquilidad pública.

Las últimas noticias hablan de algunas colisiones entre la Policía y el pueblo, por cuestiones políticas, y de agresiones realizadas contra los presos por los últi-

mos sucesos, e incluso de haber arrojado bombas contra un tren que se suponía ocupado por ellos, y resultó que estaba por la Policía, quedando heridos algunos agentes.

No está asegurado el orden, ni mucho menos, como puede deducirse de las inciertas noticias, a las que hemos de añadir que el populacho apedreó en Oporto el edificio de la Asociación Católica e intentó asaltar la redacción de un periódico, acudiendo para impedirlo fuerzas de la Policía y la Guardia republicana montada.

ESTADOS UNIDOS.—No faltó quien creyera inmediata una declaración de guerra, o por lo menos una ruptura de relaciones entre esta nación y los Imperios centrales de Europa; pero los hechos han venido a dar la razón a los que opinaban que no ocurriría así.

El asunto del «Arabic» queda resuelto a medias, mas en el fondo dando la razón a los americanos, que cuentan con que en el porvenir rectificarán su procedimiento los submarinos germanos, aunque se muestre contrario a esto el almirante alemán.

Bien podrá ocurrir que, a pesar de este arreglo relativo, surjan en breve nuevos y enojosos incidentes.

ESTADOS BALKANICOS.—Parece confirmarse la actitud favorable de Serbia para facilitar la reconstitución de la «Liga balkánica», preva cesión condicional de territorios a Bulgaria; pero esta nación sigue coqueteando con los dos grupos beligerantes y en regateos con Turquía, y es difícil saber cuál será su última palabra.

La más definida resulta Rumania, pues Grecia no quiere ceder ningún territorio ni con la promesa de futuras y amplias compensaciones, aunque Venizelos, político de gran astucia, se muestra inclinado a la quintuple entente, que no está muy boyante en estos momentos, y para la que resultaría la peor de las derrotas la diplomática en esta lucha de influencia que puede ser la verdadera apertura o el definitivo cierre de los Dardanelos, y caso de la última hipótesis, repercutir en Egipto y el canal de Suez.

MEJICO.—La situación de Méjico no mejora, y los norteamericanos y las otras naciones de la América del Sur que celebraron la conferencia para tratar del caso, se habrán convencido de su absoluta ineficacia y el ningún respeto que han merecido a los distintos bandos mejicanos, que acaso estiman que en el momento actual tienen los americanos bastantes preocupaciones dentro de casa, y que por ello no intervendrán.

Como hay un relativo equilibrio entre los elementos contendientes, no se vislumbra la constitución de un poder definitivo y único.

En la actualidad, Zapata manda en casi toda la parte Sur de la nación; en el centro, Obregón; en el Norte, Villa, y en realidad, Carranza sólo tiene la faja de la costa.

Ninguno reconoce freno ni ley a sus órdenes o caprichos, y son innumerables los atropellos que se registran en las respectivas zonas, que hacen la vida imposible en este hermoso país, emporio de riqueza en la época del difunto general D. Porfirio Díaz.

RUMANIA.—Se activan en esta nación las operaciones de movilización y concentración de los diez réemplazos llamados al ingreso en filas, y en corto plazo estarán por completo en disposición de entrar en campaña, si fuese preciso, los doce Cuerpos de Ejército, bien organizados, de que dispone Rumania.

La actitud intransigente de Turquía, envalentonada con las recientes victorias de los Imperios centrales en Rusia, hace que sean muy tirantes las relaciones entre los Gobiernos rumano y turco.

En las prácticas militares que están realizando los Cuerpos rumanos, se han descubierto la mala calidad de los pertrechos de guerra adquiridos en Alemania. El hecho ha causado la mala impresión consiguiente.

Las fábricas nacionales trabajan realizando el máximo esfuerzo, y el ministro de la Guerra ha ordenado se le remita nota de los obreros movilizables.

El Gobierno pedirá a las Cámaras un nuevo crédito de cien millones para atender a las necesidades del Ejército.

Ante la formal negativa de Rumania

Ozonopino Ruy Ram.

Perfume del Bosque, con el **Bactericida Trioximetileno** sirve como desinfectante y desodorizante en los salones de gran lujo, por medio de pulverizaciones con el pulverizador de gran potencia **Piña Ruy Ram**, colocada una piña en una habitación y llena de **Ozonopino Ruy Ram**, purifica la atmósfera y regenera el aire, evitando las enfermedades contagiosas.

Venta por mayor: el Higienista inventor, **ISIDORO RUIZ**, calle de Carretas, 37, principal. Madrid.

El jabón líquido **Ruy Ram** no tiene sosa cáustica; es lo mejor para el cutis.

respecto al paso de las municiones que Alemania enviaba á Turquía, se ha pretendido obtener la autorización para otras, pretextando eran para Bulgaria y advirtiéndole que de prohibir el tránsito el Gobierno alemán obraría en consecuencia, suspendiendo entretanto el envío á Rumanía de mercancías de todas clases. El ministro rumano afirmó su derecho á mantener la neutralidad convencido de que tales pertrechos eran para Turquía y expresando no se explicaba que no se facilitasen á Rumanía las municiones que tenía contratadas en Alemania y se enviasen á Bulgaria.

Aunque se sabe la urgente necesidad que de municiones, material y combustible tienen los turcos, no se comprende fácilmente que se concite contra los Imperios un enemigo más, que seguramente no será solo, y de la importancia militar de Rumanía.

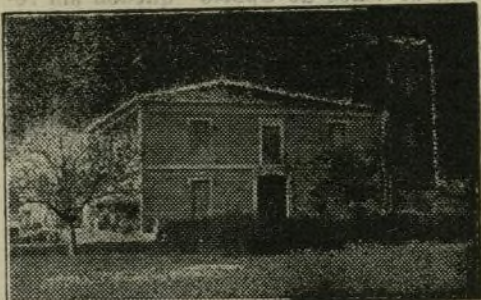
BANCO DE ESPAÑA

Obligaciones del Tesoro al 4,50 y 4,75 por 100.

Desde el día 1.º del próximo Septiembre podrán presentarse en la Sección correspondiente de las oficinas centrales de este Banco los cupones de vencimiento de 1.º de Octubre del corriente año, de las Obligaciones del Tesoro al 4,50 y 4,75 por 100, emisión de 1.º de Julio de este año, para su pago, previo señalamiento por la Dirección general del Tesoro público.

Madrid, 27 de Agosto de 1915.—El secretario general, *Gabriel Miranda*.

Escuelas Internacionales por Correspondencia



HERMOSA FINCA PROPIEDAD DE LA INSTITUCIÓN
Laboratorios - Análisis - Campos de cultivo y experiencias

Ingenieros electricistas
Ingenieros Mecánicos
Ingenieros Agrícolas
Profesores Electroterapéuticos

IDIOMAS: Privilegio exclusivo con patente núm. 48.482
Numeroso profesorado escogido é inteligente

INGENIERO DIRECTOR

JULIO CERVERA BAVIERA

Fundador en España del sistema de enseñanza por Correspondencia

Para informes, detalles y matrículas, dirigirse siempre de la siguiente manera:

Sr. D. JULIO CERVERA BAVIERA
INGENIERO
Apartado 88
VALENCIA

Sociedad de Altos Hornos de Vizcaya (BILBAO)

Fábricas en BARACALDO Y SESTAO

Lingote al cok, de calidad superior, para fundiciones y hornos Martin Siemens.—**Aceros** Besemer y Siemens-Martin, en las dimensiones usuales, para el comercio y construcciones.—**Carriles Vignole**, pesados y ligeros, para ferrocarriles, minas y otras industrias.—**Carriles Phoenix ó Broca**, para tranvías eléctricos.—**Viguería** para toda clase de construcciones.—**Chapas** gruesas y finas.—**Construcciones de vigas** armadas, para puentes y edificios.—**Fabricación especial de hoja de lata**.—**U-bos y baños galvanizados**.—**Latería** para fábricas de conservas.—**Envas**, de hoja de lata para diversas aplicaciones.

DIRIGIR TODA LA CORRESPONDENCIA A
Altos Hornos de Vizcaya
BILBAO

Banco de España.

ACTIVO

Oro en Caja.	28 Agosto 1915.	21 Agosto 1915.
Del Tesoro.....	265.335,49	272.395,49
Del Banco.....	717.426.868,18	715.195.968,63
Consignado para pago de derechos de Aduana.....	4.824,26	4.824,26
Corresponsales y agencias del Banco en el extranjero.		
Del Tesoro.....	9.286.426,34	9.298.386,34
Del Banco.....	106.458.880,38	104.207.072,19
Plata.....		
Bronce por cuenta de la Hacienda.....		
Efectos á cobrar en el día.....		
Anticipo al Tesoro público, ley de 14 de Julio de 1891.....		
Pagarés del Tesoro, ley de 2 de Agosto de 1899.....		
Descuentos.....		
Pólizas de cuentas de crédito.....	193.634.266,59	193.336.266,59
Créditos disponibles.....	81.450.615	80.943.473,99
Pólizas de cuentas de crédito con garantía.....	346.206.971,01	345.317.039
Créditos disponibles.....	177.528.466,76	174.954.624,29
Pagarés de préstamos con garantía.....		
Otros efectos en Cartera.....		
Corresponsales en el Reino.....		
Deuda perpetua interior al 4 por 100.....		
Obligaciones del Tesoro á negociar.....		
Acciones de la Compañía Arrendataria de Tabacos.....		
Acciones del Banco de Estado de Marruecos, oro.....		
Bienes inmuebles.....		
Operaciones en el extranjero por cuenta del Tesoro público.....		
Tesoro público: su cuenta corriente, plata.....		

PASIVO

Capital del Banco.....	150.000.000	150.000.000
Fondo de reserva.....	23.000.000	23.000.000
Billetes en circulación.....	2.011.493.125	2.010.226.350
Cuentas corrientes.....	656.816.987,52	650.257.095,40
Cuentas corrientes en oro.....	1.453.118,98	1.459.795,58
Cuentas corrientes oro, para pago de derechos de Aduana.....	4.824,26	4.824,26
Depósitos en efectivo.....	11.088.687,14	11.321.924,64
Su cuenta corriente, plata.....		1.521.684,41
Por pago de amortización é intereses de Deuda amortizable al 5 por 100.....	3.938.061,69	5.918.581,69
Por pago de amortización é intereses de Obligaciones sobre la renta de Aduanas.....	219.746,59	219.746,59
Su cuenta corriente, oro.....	9.551.761,83	9.570.781,83
Suscripción á metálico de Obligaciones del Tesoro, R. D. 4 de Junio de 1915.....	2.255.427,88	2.263.242,38
Reservas de contribuciones.....	21.994.840,89	18.770.825,08
Dividendos, intereses y otras obligaciones á pagar.....	42.068.153,21	40.918.297,36
Garantías y pérdidas.....	15.551.646,67	14.890.531,44
Diversas cuentas.....	39.541.772,51	44.479.200,88
	2.988.978.153,67	2.984.826.881,54

Tipo de interés.—Descuentos, Préstamos y Créditos con garantía, 4 ½ %—Créditos personales, 5 ½ %.

1915

SERVICIOS DE LA COMPAÑÍA TRASATLANTICA

Línea de Buenos Aires.

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 4; de Málaga, el 5, y de Cádiz, el 7, para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires, emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el día 2, y de Montevideo, el 3.

Línea de Nueva York, Cuba-Méjico.

Servicio mensual, saliendo de Génova el 21; de Barcelona, el 25; de Málaga, el 28, y de Cádiz, el 30, para Nueva York, Habana, Veracruz y Puerto Méjico, Regreso de Veracruz, el 27, y de Habana, el 30 de cada mes.

Línea de Cuba-Méjico.

Servicio mensual saliendo de Bilbao el 17; de Santander el 19; de Gijón el 20, y de Coruña, el 21, para Habana y Veracruz. Salidas de Veracruz, el 16, y de Habana, el 20 de cada mes, para Coruña y Santander.

Línea de Venezuela-Colombia.

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 10, el 11 de Valencia, el 13 de Málaga y de Cádiz el 15 de cada mes, para las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Habana, Puerto Llmón, Colón, Sabanailla, Curaçao, Puerto Cabello y La Guayra. Se admite pasaje y carga con transbordo para Veracruz, Tampico, Puerto Barrios, Cartagena de Indias, Maracaibo, Coro, Cumaná, Carúpano, Trinidad y puertos del Pacífico.

Línea de Filipinas.

Trece viajes anuales, arrancando de Liverpool y haciendo las escalas de Coruña, Vigo, Lisboa, Cádiz, Cartagena y Valencia, para salir de Barcelona cada cuatro miércoles, ó sea: 6 de Enero, 3 de Febrero, 3 y 31 de Marzo, 28 de Abril, 26 de Mayo, 23 de Junio, 21 de Julio, 18 de Agosto, 15 de Septiembre, 13 de Octubre, 10 de Noviembre y 8 de Diciembre; para Port-Said, Suez, Colombo, Singapoor, Ilo-Ilo y Manila. Salidas de Manila cada cuatro martes, ó sea: 26 de Enero, 23 de Febrero, 23 de Marzo, 20 de Abril, 18 de Mayo, 15 de Junio, 13 de Julio, 10 de Agosto, 7 de Septiembre, 5 de Octubre, 2 y 30 de Noviembre y 28 de Diciembre. Salidas de Manila para Singapoor y demás escalas intermedias que á la ida hasta Barcelona, prosiguiendo el viaje para Cádiz, Lisboa, Santander y Liverpool. Servicio por transbordo para y de los puertos de la costa oriental de Africa, de la India, Java, Sumatra, China, Japón y Australia.

Línea de Fernando Poo.

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 2; de Valencia, el 3; de Alicante, el 4, y de Cádiz, el 7, para Tánger, Casablanca, Mazagán, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma y puertos de la costa occidental de Africa. Regreso de Fernando Poo el 2, haciendo las escalas de Canarias y de la Península indicadas en el viaje de ida.

Línea Brasil-Plata.

Servicio mensual saliendo de Bilbao y Santander el 16, de Gijón el 17, de Coruña el 18, de Vigo el 19, de Lisboa el 20 y de Cádiz el 23, para Rio Janeiro, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires; el 16 para Montevideo, Santos, Rio Janeiro, Canarias, Lisboa, Vigo, Coruña, Gijón, Santander y Bilbao.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables, y pasajeros, á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Todos los vapores tienen telegrafía sin hilos.

También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares.